

Universidad del sureste

Alumna:

Ana mercedes Aguilar García

Catedrático:

Lic. tahiri de los santos Hernández

Carrera:

Trabajo social y gestión comunitaria

Materia:

Procesos culturales

Trabajo:

Síntesis



Grado y grupo:

6° cuatrimestre

grupo: único

Pichucalco Chiapas a 08 de mayo del 2020

El acto de la creación es la única manera en el que el hombre pueda controlar la existencia queda corto cuando intenta comentar lo imposible la cultura es el sinónimo de existencia humana específica en un osado movimiento por la libertad por liberarse para crear el objetivo del libro es trabajar sobre la cultura supone siempre poner de relieve la discordia y el conflicto que se da entre lo que se determina época histórica sin embargo algo que produce en este valor este mundo es el hacer humano en sus múltiples variantes la variantes la base a partir del cambio de la cual del mundo en toda su diversidad ambiental es el marco donde nos afirma como especies define en sus presupuestos más generales el ámbito donde llamamos dignidad con el fin de modernidad occidental capitalista como catalogar los derechos humanos proponer materiales para la creatividad humana, supone, pues, en un primer momento, poner encima de la mesa la cuestión de la dignidad y de los derechos humanos, pues estos conceptos no son otra cosa que la materialización concreta de las luchas implica asumir el riesgo de abrir esferas de responsabilidad y compromiso con todas y todos aquellos que, desde la marginación, la opresión o la explotación, han sido situados en posiciones subordinadas en los procesos de división social, sexual, étnica y territorial del hacer humano Trabajar conceptualmente con la categoría de cultura es muy difícil, debido, por lo menos, a cuatro razones básicas

1ª- la amplia influencia del estructuralismo de mediados del siglo 20 que dividió el conocimiento en esferas autónomas, independientes e irreconciliables, asignando todo lo que tenía que ver con la cultura a los estudios antropológicos de formas de vida primitivas.

2ª- la relación inversamente proporcional que Occidente ha impuesto entre los conceptos de cultura y civilización parece que a mayor grado de civilización menor dependencia de la cultura que impera en un entorno de relaciones concreto; y viceversa, a menor grado de civilización mayor dependencia de los rasgos culturales que imperan en una comunidad determinada En realidad, al pretender otorgarles un contenido cultural, los conflictos y disputas por repartirse el apetitoso pastel de los recursos naturales o de las ventajas geo-estratégicas se separan de sus contextos reales y se ocultan los objetivos reales de los mismos Al existir diferentes y plurales formas de relacionarse con los otros, con nosotros mismos y con la naturaleza, las reacciones culturales serán diferentes, pero nunca inferiores o superiores las unas con respecto a las otras. Son, precisamente, los bloqueos de esa capacidad humana genérica de reaccionar y actuar culturalmente sobre el mundo Si existe algo universal y racional es, por el contrario, la capacidad humana genérica de reaccionar culturalmente frente al mundo. Todo lo demás no será más que dominación y legitimación de la rapiña y la violencia Creemos urgente la tarea de construir una cultura de derechos en la que prime la indignación frente a las injusticias y la exigencia de una praxis alternativa a las situaciones que constituyen las causas de la explotación y la marginación de la gran mayoría de los habitantes de nuestro planeta Estamos, pues, ante un libro sobre el concepto de lo cultural que intenta

servir como ese cuchillo cuyo filo aprieta siempre contra el futuro, contra los bloqueos ideológicos que intentan imponer una sola visión del mundo como la universal y la hegemónica y contra los obstáculos que nos impiden relacionarnos interculturalmente. En definitiva, un concepto de lo cultural que vaya contra todo lo que disminuya nuestra capacidad y nuestra potencialidad genérica de crear y transformar el mundo.